

Revista Médica Hondureña

Órgano de la Asociación Médica Hondureña

DIRECTOR:

EDGARDO ALONZO MEDINA

REDACTORES:

DR. I. ADÁN CUEVA

DR. JORGE A. VILLANUEVA

ADMINISTRACIÓN:

DRA. EVA MANNHEIM

DR. FEDERICO BALTODANO M.

TEGUCIGALPA, D. C, HONDURAS, C. A. — APARTADO POSTAL N» 1

NOTAS EDITORIALES

JORNADAS MEDICAS HONDUREÑAS

El V Congreso Médico Centroamericano, celebrado en Tegucigalpa en Diciembre de 1954, tuvo además de su importancia de cónclave científico y social, otra repercuden de interés especial para nuestra Medicina: despertó de un letargo demasiado prolongado a la clase médica, induciéndole a nuevos derroteros. Efectivamente, nos dimos cuenta que en todas partes se está trabajando intensamente en los diferentes campos de las especialidades; que se trata de superar a cada instante incorporando nuevos métodos de trabajo que permiten diagnósticos más certeros; la observación y el ímpetu de investigación ganan terreno de manera ave ya se aspira a la producción de trabajos en ese aspecto, de carácter netamente original. Nuestros colegas de El Salvador y de Costa Rica, unidos "en equipo", presentan trabajos elaborados cuidadosamente y en mutua colaboración, que les hace superarse sobre presentaciones de tipo individual.

Pasado algún tiempo, es la Unión Médica Hondureña, en esa época una entidad recién organizada, la *que* decide llevar a cabo Jornadas Médicas Nacionales, que desde 1934 en que se celebró la primera se suspendieron por motivos que es preferible no mencionar. Con el firme propósito de llevar adelante por lo menos una vez por año dichas reuniones, se inicia en la hospitalaria ciudad de los Laureles, San Pedro Sula, con la que dio a llamarse II Jornada Médica Hondureña y I Asamblea de la Unión Médica, en Septiembre de 1955. Después, Siguatepeque en 1956 y Santa Rosa de Copan recientemente, en Agosto de 1957, han recibido a núcleos fuertes de profesionales de la Medicina, que han asistido plenos de entusiasmo para presentarles frutos de sus trabajos y experiencias.

Mas no todo ha sido producto de un esfuerzo sencillo: a quienes les ha tocado dirigir u organizar cada una de estas reuniones científicas, han

sabido de muchas horas de actividad tenaz que seguramente ha pasado desapercibida para la mayor parte. Pero eso no importa, lo que sí es realmente de lamentar, es que todavía persiste un grupo más o menos numeroso de profesionales, que siguen sin prestar el menor interés a tales reuniones, que aunque bien sabemos, no reúnen aún la personalidad de grandes congresos científicos, pero por lo menos mantiene y trata de mejorar la antorcha luminosa que deseamos pronto ilumine plenamente nuestra medicina. Solamente con el esfuerzo mancomunado de la mayor parte, solamente cuando asistamos plenos de orgullo a las Jornadas, llevando trabajos cada vez mejor pulidos que incluso sirvan para representarnos en Congresos internacionales, cuando vayamos a reunirnos en cualquier parte del país con el legítimo deseo de nutrirnos con la experiencia emanada de nuestra propia patología, cuando vayamos con la intención honesta de la verdadera crítica constructiva, cuando todo ésto y otras cosas más sucedan, entonces, para esa época, los esfuerzos, todos los que sean, tendrán su justificación.

Está a punto de celebrarse en la ciudad de La Ceiba, los días 21, 22 y 23 de Febrero de 1958, las Quintas Jornadas Médicas y la Cuarta Asamblea de Unión Médica Hondureña. Aquel hermoso puerto espera a la clase médica que planteará una vez más sus problemas buscándoles la más científica solución. Es de esperar, que dado el mejor ambiente que se ha ido logrando a estas periódicas reuniones y a una conciencia científica más desarrollada, la afluencia de médicos será mayor para mejor beneficio de la Medicina Hondureña.

EDGARDO ALONZO M.